

EL ANCORA.

DIARIO CATÓLICO POPULAR DE LAS BALEARES.

CORREOS.

Salidas.—Domingo 8 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 5 t. Barcelona.—Miércoles 2 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 5 t. Valencia.—Domingo 8 m. Barcelona por Alcudia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 mañana Mahon 10 1/2 m. Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 m. Barcelona.

SE SUSCRIBE

EN LA REDACCION, CALLE DE FORTUNY-6-ENTRESUELO.

Precio en las tres islas **1 PESETA** al mes

Anuncios de industria y comercio á 5 céntimos de peseta por línea.

FERRO-CARRILES.

Salidas de Palma á Manacor—3'15 (m), 8'40 m. y 2'45 t. De Palma á La Puebla—3'15 (mixto), 8'10 mañana, 2'45 y 4'15 (mixto) tarde. De Manacor á Palma y La Puebla—3'15 (mixto), 8 mañana y 5'5 tarde. De La Puebla á Palma—4 (mixto), 8'25 mañana y 5'30 t. De La Puebla á Manacor—4 (mixto), 8'25 m. y 3'15 tarde. Los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 tarde.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA.—San Félix capuchino. Nació en Cantalicio provincia de Hunbria; en su juventud se ejerció en pastorear ganado, hasta que á los veinte y ocho años tomó el hábito capuchino en clase de lego. La obediencia le confirió el cargo de limosnero, en cuyo ejercicio, y en todos los demas que se pusieron á su cuidado, encontró el medio de mortificarse orando continuamente; por lo que mereció varios favores del cielo y especialmente que María santísima depositara su divino Hijo en brazos del humilde lego, que murió en este día del año 1587.

CULTOS.—Mañana jueves.—En Santa Clara principiarán las Cuarenta Horas, dedicadas á la Ascension del Señor; siendo la exposicion á las ocho, á las nueve y media tercia y la misa mayor con sermón por D. Matías Compañy; concluida habrá hora canónica de nona. Por la tarde á las siete y media el ejercicio del mes de Mayo y la reserva.

En la Catedral se celebrará la festividad del día; en el ofertorio de la misa mayor predicará D. Pedro Antonio Melis.

La hora canónica de nona se cantará, con exposicion, en la Catedral, parroquias, Teresas y Santa Catalina de Sena á las doce; en Santa Magdalena y Concepcion á las once y en el Hospital á las tres.

En la Merced habrá fiesta en honra de María y San José; á las diez misa mayor con sermón por D. Sebastian Font y despues la hora canónica de nona.

En San Felipe Neri empezará la novena de su santo fundador á las seis y media de la mañana, y continuará á la misma hora en los ocho días inmediatos; á las once y media se expondrá el Santísimo Sacramento; y despues de un rato de oracion mental, se cantará la hora canónica de nona.

En el Socorro á las seis comunión general para los congregantes de San Luis.

En San Francisco á las siete comunión general para los hermanos terciarios.

CORTE DE MARÍA.—En San Nicolas, á la Virgen del Buen Suceso.

Viernes.—En Santa Clara continúan las Cuarenta Horas, siendo la exposicion á las seis, á las nueve y media nona y la misa mayor. Por la tarde los mismos actos que el día anterior.

CORTE DE MARÍA.—En San Nicolas, á la Virgen de Lluch.

CÓRTESES.

CONGRESO.

Sesion del día 9 de Mayo de 1882.

El Sr. Cañamaque repite una pregunta que había hecho en otra ocasion al ministro de Estado respecto á nuestras negociaciones diplomáticas con Marruecos y Borneo, y da á entender que necesita conocer algunos expedientes para formular una interpelacion.

Le contesta el marques de la Vega de Armijo lamentándose de que el Sr. Cañamaque, diputado ministerial, haya dicho que en la esfera diplomática no se hace nada, porque no parece sino que está demas el ministerio de Estado. El ministro contesta á semejante acusacion.

Rectifica el diputado ministerial diciendo que de nuestra paralización diplomática no culpa á nadie sino á nuestra desgracia y mala estrella. Nos parece que el Sr. Cañamaque no va por buen camino en el orden fusionista.

Rectifica también el ministro y dice que ahora no cree oportuno que se discuta la cuestion de Marruecos, aunque reconozca el derecho de presentar una interpelacion, y si el Gobierno no la acepta, una proposicion incidental. Ofrece traer el Sr. Ca-

ñamaque los documentos que solicita, y que sean de traer, más no otros. De paso dice que mientras sea ministro no enviará á la Cámara documentos originales, y que cuantos ha dado á conocer en otra ocasion, no tenían más importancia diplomática que la que le dieron las malicias y comentarios de la oposicion. (Se refiere al conde de Toreno, que no está presente, y á ciertas palabras que con éste tuvo no ha muchos días el señor ministro.)

El Sr. Bosch y Labrús presenta una exposicion de industriales catalanes contra las tarifas.

El marques de Sardoal presenta una proposicion de ley pidiendo un ferro-carril por Morata y Chinchon.

El Sr. Moret apoya una proposicion para que se conceda los beneficios de la ley á los industriales y comerciantes que sean perjudicados en los casos de expropiacion forzosa por causa de utilidad pública.

El ministro de Hacienda dice que cree tambien que debe plantearse la cuestion.

El Sr. Carvajal dice que de todas partes llegan temerosos clamores de las clases trabajadoras y necesitadas, que empiezan á padecer hambre y que pueden dar ocasion á gravísimos conflictos. ¿Qué hace el Gobierno? ¿Qué piensa hacer? Todos los ministros pueden contestar á estas preguntas; pero el Sr. Carvajal desea oír principalmente al digno ministro de la Gobernacion, que llevará bien la voz «del Gobierno de S. M.» (Repite la frase alguna otra vez.)

Dice que hay poblaciones andaluzas donde se vende el pan á peseta y cree llegado el momento de que se abran los puertos á los trigos extranjeros, de facilitar el trabajo, de emprender grandes obras públicas y de tomar otras medidas salvadoras.

El Sr. Gonzalez habla de que el Gobierno ha tomado muchas medidas para evitarlo.

Rectifica el Sr. Carvajal diciendo que él no ha proclamado el derecho al trabajo; habla de los sentimientos cristianos del Estado, y dice que sólo habló de Andalucía como por ejemplo, pues en toda España amenaza el hambre.

Rectifica el ministro é intervienen en este incidente los Sres. Sanchez Bedoya y Baselgas.

El primero dice que no puede menos de pedir amparo y proteccion para las provincias andaluzas, y que para estudiar los medios de obtenerlos se reunirán en este mismo día los senadores y diputados de Sevilla.

El Sr. Baselgas dice que los de Badajoz ya han pedido al Gobierno cuánto es de pedir, y da tristes pormenores de lo que pasa en Extremadura.

Le contesta el ministro de la Gobernacion, que hoy está de turno. Refiere el ministro que creyendo muy apurados á los braceros de una comarca de Extremadura, procuró buscarles trabajo en otra parte, y hasta les proporcionó el transporte gratuito por el ferro-carril, y sin embargo, los trabajadores se negaron á ir, mientras no se les diese un jornal que ellos fijaron, y por cierto á alto tipo. El Gobierno, dice, ha sacado de esto una leccion muy amarga.

Rectifica el Sr. Baselgas, y suena la campanilla presidencial, porque ha pasado la hora de entrar en la orden del día.

Sigue el Sr. Baselgas, y el señor presidente le interrumpe y proclama la orden del día.

Empieza á hablar el Sr. Canalejas en contra del proyecto de organizacion del ejército, y dice que se acaba de hablar de calamidades: pero mayor es aún la que representa el dictámen de la comision.

Entiende que los proyectos del Sr. Martínez Campos constituyen un conjunto orgánico, en el que ningun factor puede alterarse sin daño de los demas.

A pesar de que promete ser breve, no podemos oír el fin de su discurso, porque á pesar de su promesa, no habla con brevedad.

Dice que el dictámen de la comision es una calamidad, y recuerda que las Cortes de 1821 al 23 desarrollaron un plan completo de reformas militares, cuyas leyes fueron posteriormente derogadas.

Afirma que las Cortes son las únicas llamadas á

legislar sobre las instituciones fundamentales, siendo la principal de éstas el ejército.

El ejército español—dice—por su mala organizacion es un ejército de fantasia, semejante á lo que era en Francia durante el imperio, pues ahora en España, como entónces en Francia, tenemos 400,000 hombres nominales, toda vez que no tienen armas, estando, por consiguiente, abandonada, la defensa de la patria cuando tanto se gasta inútilmente en otras cosas.

El Sr. Laserna (de la comision) contesta al señor Canalejas, manifestando que la comision no está llamada á entender en la organizacion del ejército, sino únicamente en la autorizacion que se solicita para que el ministro pueda plantear la ley, añadiéndose á la de reemplazo y á la de presupuestos.

El señor ministro de la Guerra interviene en el debate.

Dice que la primera dificultad con que se tropieza para la reorganizacion del ejército es el presupuesto, y que teniendo en cuenta la escasez de recursos ha procurado tener el mayor número posible de ejército en épocas de guerra y el menor en tiempo de paz.

Asegura que por la nueva organizacion se colocan 169 comandantes y 72 tenientes coroneles.

Reconoce que son pocos dos regimientos de artillería, que son los que por el nuevo proyecto se crean; pero á ello dice que le obliga la falta de material de artillería, que procurará subsanar en breve, trayendo un proyecto á las Cortes para conseguirlo.

Rectifican los Sres. Canalejas, Laserna y ministro de la Guerra.

No habiendo ningun diputado que tuviera pedida la palabra, se aprobó el dictámen en votacion ordinaria.

En la misma forma se aprobaron: uno concediendo próroga á la compañía de canalizacion y riegos del Ebro, para terminar las obras, y otro sobre concesion del ferro-carril de San Martín de Provensals.

Se levanta la sesion.

Eran las seis y media.

REVISTA.

MADRID 7 Mayo de 1882.

Cerca del Hipódromo, en el paseo de la Castellana, se celebró el día 2 de Mayo, fecha escogida *ad hoc* para ultrajar la memoria de nuestros padres, que derramaron heroicamente su sangre en defensa de la Religion y de la Patria, una solemnidad que debe entristecer y angustiar el ánimo de los católicos españoles, y que deja entrever un porvenir desastroso para nuestra sociedad, empujada por la Revolucion á los desiertos del Africa.

Asentóse la primera piedra de un vasto edificio destinado á la Institucion libre de enseñanza, en el cual se cultivará la ciencia sin Dios, ó lo que es igual, la gárrula sofística de la ciencia racionalista. El presidente de esta Institucion, que es jefe de un partido gubernamental, futuro presidente de un Ministerio que se nombrará mañana, el Sr. Moret, pronunció un discurso tan frívolo é insustancial como todos los suyos, en el que, á vuelta de cien frases campanudas y relumbrantes, aseguró que allí se levantaría «un gran centro de enseñanza sin tendencia política ni religiosa alguna.»

El Gobierno actual, el Gobierno de esta nacion católica, se hallaba allí representado por su ministro de Fomento; el cual, haciéndose cargo de la pomposa arenga del Sr. Moret, declaró que la enseñanza oficial no está ni estará en antagonismo con la que se dé en el futuro establecimiento, porque el profesor «tiene derecho á investigar libremente la ciencia.»

Termina la ceremonia, el señor Abascal, alcalde de Madrid, y el concejal Sr. Monasterio, obsequiaron con un *lunch* á los concurrentes, que no bajarían de 2.000.

Tal es el suceso con que la impiedad ha celebrado el día 2 de Mayo, fecha, como digimos ántes, que acreditada con sus nobles recuerdos la religiosidad y el patriotismo de nuestros mayores, que prefirieron morir cobardemente asesinados á rendir su cerviz al yugo de la Revolución francesa, encarnada en Napoleon I.

¡Una Universidad donde se enseñará científicamente (perdónemos la palabra la impropiedad con que la usamos) á ser impío! Y quien dice impío en España, dice extranjero, porque siempre fué extranjera la impiedad en la patria de Santo Domingo de Guzman y San Ignacio de Loyola.

Y esta Universidad se levanta con grandes recursos, patrocinada por el Estado católico (perdónenos también esta palabra el mal uso que hacemos de ella), en uno de los mejores sitios de Madrid, y con declaraciones terminantes de sus fines, arrojados como un azote al rostro de los católicos españoles.

La solemnidad, sin exageración de ningún género, es un suceso que debe llenarnos de dolor y de vergüenza; de dolor, porque vemos y tocamos los progresos del más; y de vergüenza, porque á consecuencia de nuestra apatía y de nuestras discordias, lejos de prosperar, languidecen y mueren las obras del bien.

A la inauguración de los trabajos de la futura Universidad masónica asistieron muchos niños, en los cuales, como es de suponer, se cebará luego el magisterio de los profesores racionalistas; ¿y qué estado de perturbación moral nos revela el que haya padres que entreguen sus hijos á semejante magisterio?

¡También asistieron mujeres! ¿Qué esperanzas fundarán esas mujeres en la educación de los hijos, ó de los jóvenes que han de ser esposos de sus hijas? ¿O es que los niños y las mujeres sostenían á la fiesta por vía de distracción y pasatiempo? ¿Sí? Pues tanto peor, porque no se ha visto hasta ahora padres ni madres que se diviertan con la desgracia y condenación de sus hijos.

Las gentes de orden que á la boca de la solemnidad paseaban por la Castellana, mirando con desdén hacia aquel sitio se decían:—«El edificio no se levantará. ¿Dónde habrá recursos para una obra tan cara?»

Por desgracia, nosotros creemos que el edificio se levantará, y quiera Dios que ántes de poco no se escriba en su fachada: *Universidad central de España*. Moralmente, ó más bien inmoralmente, ya se ha escrito.

¿Y no avergüenza el pensar que podrá llegar un día en que flote sobre un plantel de impíos la bandera española? ¡Por algo se conserva roja y amarilla! Está amarilla de indignación, y roja desvergüenza.

Corre por los periódicos un suelto que bien puede atarse el párrafo anterior, como la sogá al cuello de un ahorcado. Dice así:

«El suicio hace rápidos progresos en España. En el año de 1881 ocurrieron 265 suicidios, incluyendo los que no pasaron de conato; del total, 215 fueron hombres y 50 mujeres, en esta forma:

»Con armas de fuego, 115; arrojándose desde alturas, 28; dejándose arrollar por trenes, 6; arrojándose al agua, 37; clavándose instrumentos punzantes, 16; por envenenamiento, 12; ahorcados, 21; por asfixia, 1; quemándose, 2.

»Del resto se ignora el procedimiento empleado.»

Lo que prueba que las ideas religiosas, no sólo garantizan la vida futura, sino la presente, y que toda escuela que se proponga formar discípulos sin religión coadyuva eficazmente á la destrucción del orden social.

Acaba de morir en Inglaterra, su patria, el famoso autor de *El Origen de las especies*, Carlos Darwin, tan conocido en el mundo científico por sus obras, que constan de diez y seis volúmenes, si no se aumentan, como es de creer, con alguna póstuma.

Darwin pasa injustamente como el inventor de la *evolución natural* de los seres, teoría que mucho ántes había sonado en las escuelas; pero habiéndose apoderado de esta doctrina algunos impíos, levantaron con ella un ariete, que juzgaron invencible, contra las enseñanzas de la Iglesia. De aquí el ruido atronador que se ha metido en el mundo científico con la famosa teoría, discutida, comentada y defendida con gran calor por los que menos derecho tenían para hacerlo; según dice oportunamente el docto P. Mir, por los que menos la entendían.

Cuando en 1870 publicó en Londres Mr. Mivart, sábio profesor de la Universidad católica de Kensington, su libro intitulado *Génesis de las especies*, causó maravilla en los acérrimos defensores de la teoría de Darwin el saber que no era absolutamente irreconciliable con las doctrinas de la Iglesia. Huxley, uno de los más decididos discípulos de Darwin, refirió en la *Revista contemporánea* de Londres el

desencanto que le había causado este descubrimiento, pues fundaba el *mayor mérito* de aquella doctrina en creerla irremediabilmente contraria á las enseñanzas de la Biblia; lo cual, dice el docto Jesuita ántes citado, si por una parte da muestras de desenfadada ingenuidad, por otra arguye el espíritu no muy desapasionado é imparcial que suelen llevar en sus investigaciones éstos que son tenidos por oráculos de sabiduría.

La teoría de Darwin, áun cuando fuese evidente, no era un conflicto, ni mucho menos, para la verdad católica; ¿pero quién puede asegurar su certidumbre? Los más entendidos y discretos de sus defensores no la sostienen más que como probable, y áun afirman que nunca pasará de ese estado, sean cualesquiera los progresos de las ciencias naturales.

¿A qué ha venido ese ruido atronador con que los *publicistas* de á real la línea nos han asordado, poniendo en las nubes la ciencia inverosímil de M. Darwin?

Ha sido un buen naturalista, observador y estudioso; pero la originalidad que se le ha atribuido sólo puede acreditar la ignorancia ó mala fe de sus discípulos y admiradores.

Darwin ha muerto á los setenta y tres años de edad. Su memoria debe figurar entre la galería, no escasa, de los sábios sospechosos de alucinaciones científicas, que logran más reputación de la que merecen gracias á la ignorancia de los que se declaran sus partidarios. Es un sábio tuerto declarado rey de ciegos ignorantes.

El Círculo Católico ha celebrado una velada literaria en honor de Selgas.

El Sr. Pidal y Mon pronunció un discurso en elogio del insigne escritor, que lloran sin consuelo las letras patrias, y se leyeron poesías en su alabanza, dignas de los esclarecidos poetas á quienes fueron encomendadas.

Nada más lejos de nosotros que el censurar las alabanzas tributadas á la memoria de Selgas, aunque ciertamente no las necesita; pero nos gustan poco estos homenajes, introducidos por el espíritu moderno, que parecen venir á sustituir á los sufragios de la Iglesia.

Por eso conviene no abusar de ellos; pues aunque no pueda decirse que sean intrínsecamente censurables ni malos, participan de ese color de las costumbres modernas, en que se amortiguan los rayos de la civilización antigua.

La Iglesia reemplazó las apoteosis de los paganos con los sufragios tributados á las almas de los fieles; y para que nada faltase en estos homenajes, admitió en su sagrada cátedra las oraciones fúnebres en honor de los cristianos beneméritos. La sociedad vuelve al paganismo, y por eso conviene que los católicos estén muy alerta, para no cooperar ni en poco ni en mucho, de cerca ni de lejos, á esta obra de reversion hacia el paganismo, que nos va arrebatando de día en día las instituciones, las ideas, las costumbres y el carácter de la antigua civilización católica.

Leemos en varios periódicos:

«El día 8 del actual se verificará en la Plaza Mayor, tercera Casa Consistorial, la subasta de la cabeza del toro *Capiroto*, bajo el tipo de 500 pesetas.»

El toro *Capiroto* es el que hirió al diestro Angel Pastor.

Es seguro que habrá varios licitadores, y que el tipo de la subasta llegará á duplicarse. ¿A qué distancia estamos ya de la Roma pagana?

El clero padece miseria, las iglesias se hunden, los recursos de la caridad escasean; pero el dinero sobra y se derrama del bolsillo de los capitalistas para satisfacer los propósitos de la impiedad, los regalos de la vida material, y los caprichos de la vanidad y de la moda.

¡Ay de vosotros los que vivís en la opulencia en medio de Sion! El Señor dijo: «Yo detesto la soberbia de Jacob, y aborrezco sus casas, y entregaré la ciudad con sus moradores (*).»

NULEMA.

(La Ilustración Católica.)

La *Gaceta* publicó ayer un decreto creando, bajo la dependencia del ministro de Hacienda en la administración central y de los delegados en la provincial, un cuerpo de inspectores de la contribución industrial y de comercio.

Constituirán el cuerpo de inspectores: dos jefes de negociado de segunda clase; id., id. de tercera clase; cuatro oficiales de Hacienda pública de primera clase; ocho id., id. de segunda; 33 id., idem de tercera; 75 id., id. de cuarta; 167 id.; id. de quinta.

El nombramiento corresponderá al ministro de Hacienda.

Los inspectores de la contribución industrial percibirán á más de su sueldo el 66 por 100 de los recargos que se impongan por su gestión comprobadora é investigadora á los defraudadores del impuesto.

— En la última estafeta han llegado las Bulas de los Obispos de Avila, Orihuela, Prior de las Ordenes, Tenerife, auxiliar de Toledo, Cuenca, Vich y Tuy, preconizados en el Consistorio celebrado en Roma el 27 de Marzo último.

— En el *Diario de Almería* que nos trae el correo vemos escrito con gordas letras lo siguiente:

«La emigración toma cada día proporciones más gigantescas en esta provincia.

El viernes 28 de abril último se embarcaron para la Argelia SETECIENTOS TRECE infelices en busca de trabajo, y el viernes 5 del actual se han marchado CUATROCIENTOS OCHENTA Y DOS, acosados por el hambre.

»La pérdida de la cosecha, por la pertinaz sequía, viene á agravar en términos que horrorizan la situación de la provincia, que se va quedando desierta, de la manera que expresa el que sólo en una semana la hayan abandonado, impelidos por la necesidad, MIL CIENTO NOVENTA Y CINCO de sus hijos, de todas edades y sexos.

»Divúlguelo la prensa, que son datos ciertos, de que respondemos, y acuda pronto el Gobierno en auxilio de nuestras clases trabajadoras en particular y de la provincia en general, cuya situación no puede ser más horrorosa.»

En malos días viene con estas súplicas nuestro buen compañero.

Estos días son días de carreras de caballos y vísperas de corrida de toros.

— La *Gaceta de la Cruz* publica los siguientes datos referentes á la célebre fábrica de M. Krupp, en Esten.

Esta fábrica posee 439 calderas de vapor, 450 máquinas de vapor con una fuerza total de 18,500 caballos, 82 martillos pilones de vapor, de un peso que sube desde 100 á 50,000 kilogramos, 21 laminadores, 1,622 máquinas para mover herramientas, 14 hornos, 1,556 fraguas, 25 locomotoras y cinco vapores de Hélice que arquean en conjunto 7,800 toneladas.

El producto anual es de 130,000 toneladas de acero y de 26,000 de hierro. La fábrica emplea 15,700 obreros.

SECCION EXTRANJERA.

Paris 9 de mayo.

Segun era de esperar, ha sido aprobada la ley sobre disolución del matrimonio, y toda la izquierda ha aplaudido el resultado final, como si hubiese obtenido un triunfo. En realidad los vencidos son el sentido comun y la moralidad pública, y parece que la cosa no debiera merecer aplauso. Muchas mujeres elegantes llenaban las tribunas ostentando adornos escéncricos, y parecieron tomar gran interés en la discusión. No ha sido brillante, y aún por parte de los conservadores no se ha hecho más que repetir los conocidos argumentos sobre la familia, la santidad del lazo conyugal, la suerte de los hijos y la moral. Los partidarios del proyecto de ley han invadido el ejemplo de países extranjeros, como Alemania, Bélgica é Inglaterra, donde han dicho que se conoce la disolubilidad del matrimonio, y sin embargo no son países amenazados de disolución.

Lo que hubiera debido contestarse es que en los citados países, la disolubilidad del matrimonio, aunque consignada en la ley, es tratada con tal desdén por la opinión pública que casi nadie apela á ella, y los pocos matrimonios que hacen uso de dicha ley, son mirados de reojo por la sociedad, sin que se les admita en parte alguna.

Pero los oradores de la derecha no se han tomado el trabajo de discutir los artículos de la ley, porque desde un principio han visto claramente que los republicanos estaban resueltos á aprobarla á despecho de todo. Y en efecto, del texto que se había sometido á la Cámara se han borrado las pocas disposiciones restrictivas que por un resto de pudor se habían consignado en el proyecto. Así es que un artículo que prohibía al cónyuge descaído por adulterio casarse con su cómplice, ha sido desechado, de suerte que el adulterio más escandaloso podrá regularizarse á su gusto, y ser en cierto modo el principio de un nuevo lazo.

Por último, la Cámara ha resuelto que todas las instancias de divorcio actualmente pendientes puedan convertirse en instancias dirigidas á la disolución del matrimonio.

La totalidad de la ley ha sido aprobada por trescientos cuarenta votos contra ciento veinticinco. Verdad es que esto ha sido en primera lectura, y dentro de ocho días se hará la segunda lectura para

(*) Amós, cap. VI, vers. 1 y 8.

GACETILLA LOCAL.

convertir la ley en definitiva; pero la primera votacion no deja lugar á duda sobre el resultado final. Queda el Senado, y los pocos que nunca pierden la esperanza, confian que el Senado no sancionará semejante ley. Temo que esta esperanza sea ilusoria. El Senado está muy decaído, y salvo el caso de un gran peligro social, votará todo lo que el gobierno pida ó apoye. Verdad es que las costumbres podrán corregir la ley; pero entretanto sufrirán un rudo ataque.—O.

Paris 10 de mayo.

Todo lo que es una perturbacion, una destruccion, un ataque á creencias arraigadas, á costumbres antiguas y á la antigua organizacion social, inspira alegría á los radicales. Asi es que todos sus periódicos aplauden con entusiasmo la votacion de la ley que restablece la disolubilidad del matrimonio. Los periódicos más avanzados son los que muestran mayor alegría, y ya prevén nuevas conquistas en el dominio moral donde acaban de destruir una de las instituciones más fundamentales.

Y al propio tiempo aplauden el crimen abominable que acaba de sorprender á Inglaterra, como en su día aplaudieron el asesinato del Emperador de Rusia.

En otro estado social que no fuese el nuestro, semejantes aprobaciones y provocaciones serían reprimidas inmediatamente por los tribunales. Pero hemos llegado á un caos tal, que los periódicos socialistas y revolucionarios pueden escitar impunemente á las masas á todos los desórdenes y á todos los crímenes. Y los mismos republicanos lo consignan en sus divisiones profundas y en las acusaciones que se echan recíprocamente en cara. El principal periódico de M. Gambetta dice hoy á sus adversarios: «Sea; el ministerio Gambetta era el peor de los gobiernos, pero era un gobierno. Hoy puede decirse que el ministerio Freycinet es la mejor de las anarquias; es la anarquía personificada.»

Ya ve V. como los mismos republicanos reconocen y proclaman el estado de descomposicion política y social á que nos han conducido; y es imposible que Francia no acabe un día por pedirles cuenta de ello.—O.

El corresponsal que tiene en Madrid *El Balar*, se hace cargo de la censura que le dirigimos por la manera inconveniente con que trataba al Sr. Obispo de Barcelona. En lenguaje mesurado se esfuerza el señor Z. en cincerarse. Sentimos que no lo haya conseguido.

El Sr. Z. nos dijo que un obispo iba á hablar de escalas alcohólicas; y el Sr. Obispo no ha hablado de escalas de ninguna clase.

El Sr. Z. nos dijo que los amigos del Obispo trabajaban para encumbrarle; y el Sr. Obispo ha ofrecido á sus fieles diocesanos no abandonarlos jamás.

El Sr. Z. dice ahora que el Sr. Obispo ha ido al Senado como beligerante; y, para todo el que haya leído su discurso y rectificacion, es claro como la luz que el dignísimo Prelado no habló como beligerante, ni como político; habló pura y simplemente como Obispo, y en nombre de la Iglesia, que ha protegido siempre al trabajo, al pueblo y al progreso, pidió consideracion y templanza á los de arriba, y se ofreció á inculcar la resignacion y el orden á los de abajo. ¡Qué bello espectáculo! ¡Un obispo hablando de paz entre los hombres de partido, hablando de Dios en una discusion de intereses materiales, hablando de inmolarse por el orden, cuando hombres procedentes de la revolucion y de todas las revoluciones, van á votar una ley que puede perturbar hondamente la paz pública en la diócesis del Prelado!

Todo esto para el corresponsal podrá ser ridiculo; para el que sepa apreciar la grandeza de los caracteres, es sublime.

Es de interes el siguiente acuerdo adoptado por el Gobierno, de conformidad con el parecer del Consejo de Estado:

1.º Que el tipo de redencion para los mozos pertenecientes á reemplazos anteriores al de la publicacion de la ley reformada debe ser el de 2.000 pesetas que marcaba la misma ántes de su modificacion.

2.º Que tambien podrán aquellos sustituirse en la forma que dicha ley señalaba en su capítulo XVII.

3.º Que los de aquellos reemplazos redimidos á metálico ó sustituidos por soldado licenciado quedan libres de responsabilidad, los primeros al pre-

sentar la carta de pago, y los segundos al terminar el plazo de un año que señalaba el artículo 188 de la referida ley.

4.º Que desde el día en que se declare definitivamente soldado al recluta disponible de reemplazos anteriores al actual debe contarse el plazo de los dos meses a que se refieren los artículos 187 y 190.

Y 5.º Que á los reclutas disponibles del actual reemplazo y de los sucesivos debe contarse el plazo de los dos meses para redimir y sustituir, en la forma que señala la ley reformada, desde el día en que se les declare soldados para el servicio activo.

En corroboracion de las noticias que dimos á nuestros lectores, referentes al entusiasmo que producía en Bilbao nuestro compatriota el célebre bajo Uetam, leemos en diferentes revistas de aquella localidad que aquél rayó en delirio en la representacion del *Faust*.

Como despedida y en prenda de admiracion y cariño, los aficionados le regalaron una magnífica corona el día de su beneficio, aparte de otros regalos artísticos y de subido valor.

Seale enhorabuena, y que en las cuatro funciones que está obligado á dar en Barcelona, no sean interrumpidos sus triunfos; bien que los catalanes manifestaron su entusiasmo por nuestro amigo el año anterior, con muestras no ménos importantes y cariñosas.

Una noticia en extremo consoladora, para todos en general, es la que hoy tenemos que comunicar al público. Es cierto que los pocos casos de viruela ocurridos en el arrabal de Santa Catalina y en algún barrio de esta ciudad, habian alarmado de tal modo á este vecindario, que algunas familias pudientes se habian ya ausentado temiendo los horrosos efectos que suele causar tan terrible enfermedad. Pero hoy, gracias á Dios, nos cabe la grata satisfaccion de poder decir que aquellos síntomas han desaparecido, pues ni en el Arrabal ni dentro del casco de esta ciudad existe en la actualidad ningún enfermo de viruela.

Roguemos, pues, á la Providencia, que en esta ocasion nos ha librado de una plaga de que tan funestos recuerdos conservan los palmesanos.

Los tres profesores de instruccion primaria que

64

LOS ÚLTIMOS DÍAS

entre las creencias de la Helade las supersticiones de Zoroastro, y no se naturalizó en Roma hasta el reinado de los emperadores. El culto de Isis estaba íntimamente unido á ella, siendo este culto el que extendió por toda la Italia la fe en la magia egipcia.

La magia *teurgica* ó bienhechora, y la *gética* ó la *nigromancia*, adirivacion mágica, no fueron ménos célebres en el primer siglo de la era cristiana, como lo prueban los prodigios atribuidos á Apolonio (1). Reyes, cortesanos y sabios, todos temblaban ante los maestros de esta terrible ciencia.

Contábase en el número de esos maestros á Arbáces, conocido en la Grande Grecia y Oriente bajo nombre de *Hermes*, *señor del cirujano de fuego*. Sus célebres escritos, reunidos en muchos volúmenes, fueron después quemados por los cristianos de Efezo.

La conciencia de Arbáces no reconocía ley alguna moral; creía que poseyendo bastante genio para imponer leyes á los demás, tenía

69

DE POMPEYA.

lo lejos, parecían estrechar con amor contra su seno á sus queridas hijas Estabias, Herculano y Pompeya.

—¡Dormis! dijo el egipcio lanzando una mirada desdeñosa sobre esas ciudades, gloriosa de la Campania, ¡dormis! que no sea con el reposo eterno de la muerte! Hoy sois el adorno de un floreciente imperio, como lo eran en otro tiempo del Egipto las ciudades del Nilo: ellas duermen en la actualidad un medio de ruinas: ¡convertido se han en sepulcros sus palacios y sus templos, y arrástranse la serpiente y el lagarto por aquellos edificios destierzos!... Tú te has aprovechado de su caída, orgullosa Roma, y te has vestido con los despojos robados á Sesostris, y á Semíramis; pero tiempo vendrá en que el Egipto será vengado, y será cuando el palacio de oro de Neron servirá de pesebre á los caballos de los bárbaros, y cuando tú, que has sembrado vientos, recojas tempestades.

Mientras que el Egipto, con los brazos extendidos, pronunciaba esta prediccion que debía cumplirse de una manera tan terrible, porque la Providencia permite algunas veces que hasta los falsos profetas conozcan y anun-

DE POMPEYA.

67

Mas, en fin, y sea lo que quiera, iré á casa del Egipto; lo verá.

—No he hablado todavía á Olinto, replicó Iona; pero he visto muchas veces á la esclava ciega de Glauco; tambien ella es cristiana, y no dudo de que deba, como me ha dicho, á sus principios religiosos esa mancedumbre, esa inalterable paciencia que le han conquistado el carrizo de su amo.

Empezo á tener miedo á Arbáces; sus ojos, sus facciones revelan sentimientos muy diferentes de los que debe tener por su pupila. Hasta tiemblo por tí, hermano mío, y te pido, que desconfies de sus bellas promesas. Te has dado demasiada prisa en lanzarte en la carrera que te ha propuesto, y temo que te arrepientas un día de haber dado un paso del cual no tienes, por desgracia, tiempo de retroceder.

Arbáces no contestó; su corazon estaba agitado, y exhalábase de su pecho profundos suspiros. Abrazó á su hermana, mezcláronse sus lágrimas y se separaron sin saludarse.

(1) Apolonio de Diana, en Capadocia, célebre impostor, quien por sus pretendidos milagros, recibió, despues de su muerte los honores divinos. (V. el Dic. biográfico universal)

(1) Cuando Walter Scott visitó las ruinas de Pompeya todas sus impresiones se redujeron á esta exclamacion: ¡La ciudad de los muertos! ¡La ciudad de los muertos!

figuraban al frente de las ternas presentadas á la Comision provincial, han sido designados para asistir al Congreso pedagógico que debe celebrarse en Madrid; es decir, D. Antonio Umbert y Vila y D. Matías Bosch y Palmer en representacion del profesorado mallorquin, y D. Juan Benejam y Vives en del de Menorca.

El de Ibiza no tendrá representante, por no haberlo solicitado ninguno de los profesores de aquella isla.

Ayer tarde el vapor-correo *Lulio* zarpó para Barcelona, con la correspondencia, 67 pasajeros, carga y efectos del país.

Programa de las piezas que tocará la música del regimiento de Filipinas mañana por la tarde en el paseo de la Rambla.

- 1.^a Paso doble.
- 2.^a Polca *St. St. St.*
- 3.^a Gran fantasía de los *Hugonotes*, Meyerber.
- 4.^a Marcha *Marionette*, Gounod.
- 5.^a Paso doble.

Ayer tarde un carro que conducía algunos cajones llenos de fósforos de madera, al pararse frente al fiato de la puerta de San Antonio, y mientras los empleados del ramo de Consumo estaban practicando el reconocimiento, se incendiaron una gran porcion de fósforos que contenía uno de los mencionados cajones. Afortunadamente pudo arrojarse al suelo, y así se logró que el vehículo no fuese presa de las llamas.

Después de una larga y penosa enfermedad, ayer tarde falleció D. Vicente Juan y Rosselló (Ribas), uno de los más antiguos fabricantes de tejidos de esta capital.

Dios le haya acogido en su santa gloria.

TELEGRAMAS PARTICULARES.

Madrid 16 á las 11, m.

(Recibido el 16 á las 12:44 t.)

El vapor *Castilla*, que marchaba á la Habana, embistió en el puerto de Barcelona á la fragata *Sagunto*, y des-

pues chocó con la *Zaragoza*, causándose averías. El *Castilla* ha sufrido bastante, por lo cual ha suspendido el viaje.

No hay que lamentar ninguna desgracia personal.

Madrid 16 á las 5 t.

(Recibido el 16 á las 10:32 n.)

El Congreso se ocupa en las relaciones comerciales entre la Península y Ultramar.

Senado.—Ha terminado el debate sobre la conversion de la deuda.

Se ha arreglado la cuestion de Egipto.

El Khedive ha confirmado los ministros.

Francia ofrece la supresion de los pasaportes españoles.

Bolsin: 29.20.

ÚLTIMAS COTIZACIONES.

Madrid 3 por 100 interior contado . . .	28.75
Id. id. fin corriente . . .	28.80
Id. id. fin próximo . . .	28.95
Obligaciones ferro-cs. de 500 pts. al 6% . . .	57.90
Banco de España . . .	400.00
Paris 3p ⁰⁰ interior contado . . .	26.30
Palma 3p ⁰⁰ interior contado . . .	28.45
Barcelona 3p ⁰⁰ interior contado . . .	28.25
Coloniales . . .	81.75
Nortes . . .	127.25
Empréstito de Cuba . . .	79.05
Alicantes . . .	111.00

Palma 17 de Mayo de 1882.

ADMINISTRACION DE CONTRIBUCIONES Y RENTAS DE LAS BALEARES.

Gremios citados por esta Administracion para el día 19 del presente mes:

- A las nueve: Herbolarios.
- A las nueve y diez: Hojalateros.

A las nueve y veinte: Hornos de bollos.
A las nueve y treinta: Hornos fijos con venta de pan.
A las nueve y cuarenta: Hornos de última base.
A las nueve y cincuenta: Modistas.
A las diez: Peluqueros en tienda.
A las diez y diez: Peluqueros de última base.
A las diez y veinte: Pintores.
A las diez y treinta: Silleros.
A las diez y cuarenta: Tallistas.
A las diez y cincuenta: Torneros.
A las once: Vacidores de navajas.
A las once y diez: Zapateros.
Palma 16 Mayo 1882.—P. V.—Venero.

ALCALDÍA DE LA CIUDAD DE PALMA.

Secretaría.—La junta municipal de esta Ciudad, se reunirá el día 19 de los corrientes á las seis y media de la tarde, al objeto de discutir y aprobar el presupuesto adicional al ordinario del corriente ejercicio económico y ordinario del próximo año de 1882—83. Revisar y censurar las cuentas municipales correspondientes á los años 1874—75 á 1878—79.

Leo que de orden del Sr. Alcalde se anuncia al público para su conocimiento.

Palma 17 de Mayo de 1882.—El secretario, Francisco Gomila.



D. VICENTE JUAN Y ROSSELLÓ

(RIBAS)

Falleció ayer martes por la tarde.

(E. P. D.)

Su desconsolada viuda, hijos é hijas, hermanos y hermanas, hija política, sobrinos y demás parientes participan á sus amigos y conocidos á quienes por olvido haya dejado de pasarse esquila, que esta tarde á las seis y media se rezará el rosario en la casa mortuoria, Pelaires 12 y en la parroquial iglesia de San Nicolas; después se verificará la conduccion del cadáver á la última morada; y el viernes 19 á las once de la mañana se le tributarán las exequias en la misma iglesia. Y al participarlo por sí se dignan asistir, les suplican tengén presente en sns oraciones al finado.

TIP. CATÓLICA BALEAR—FORTUÑY, 6.

En su orgullo Arbáces lo esperaba todo del poder de la humana sabiduría, y creía, por medio de las operaciones cabalísticas, poder desviar la naturaleza de su curso, y obrar milagros. De esta suerte iba tras de la ciencia más allá de los límites impuestos por el soberano Creador de todas las cosas: había pasado de las verdades de la astronomía á los locos errores de la astrología, de los secretos de la química al laberinto de la magia; y él, que no creía en el poder de los dioses, tenía una fe supersticiosa en el poder de los hombres.

La magia, en la cual se ocupaban entonces los que querían ser tenidos por sabios, era una ciencia, ó más bien una locura de origen oriental. Desconocida á los primeros filósofos de la Grecia, había sido recibida por ellos en la época en que Eftanes, que acompañaba al ejército de Jerjes, introdujo

que se habían entregado los egipcios desde los tiempos más remotos, era del número de esos orgullosos filósofos que, por no haber querido reconocer á Dios en la manifestacion de sus perfecciones, han sido entregados, como dice San Pablo, á pasiones vergonzosas é infames.

—Mas, prosiguió diciendo, después de una nueva pausa, durante la cual había examinado otra vez el cielo, «si la muerte me amenaza de tan cerca, quiero al menos decir que he vivido... que he satisfecho mis pasiones...»

Vástago de una dinastía caída, hijo de un pueblo degradado, Arbáces abrigaba todos los sentimientos rencorosos de los que se ven irrevocablemente lanzados de la esfera en que brillaron sus antepasados; y que, considerando á los hombres como otros tantos enemigos, no encuentran el reposo y la dicha, sino en guertrear incansablemente contra la sociedad.

Poseía tantas riquezas como los más opulentos romanos; así que podía satisfacer todos los deseos desordenados de su corazón, ó como decía él mismo á sus amigos de confianza, *embellecer su cárcel con todas las atractivos de la vida.*

Heredero de esos apetitos sensuales á

Después de una noche de insomnio levantóse Iona muy temprano. Tardábase volver á ver á su hermano para saber de sí si le había satisfecho las necesidades de su corazón; mas se pasó todo el día sin verle.

No pudiendo dominar su inquietud, envió á pedir noticias suyas; mas se le contestó que Apecídes había salido por la mañana de casa de Arbáces, y que no se sabía lo que había sido de él.

Habiase puesto el sol tiempo hacía, cuando la joven griega fué interrumpida en sus tristes reflexiones por sus mujeres, que le recordaron la visita que debía hacer á su tutor. Estremeciése, mas, á pesar de la repugnancia que experimentaba y de los temores que la asaltaban, apresuróse á ir á la sombría morada del Egipcio.

Arbáces había empleado el día en com-

VI.
Ansiiedad de Iona.—Carácter de Arbáces.

binar el plan infernal que debía asegurar para siempre su influencia sobre su pupila. Apénas comenzaron á brillar algunas estrellas en el firmamento subió á una torre que había en su casa. Era la hora especialmente consagrada por los egipcios al temerario estudio de la astrología.

Después de haber llenado de figuras cabalísticas una hoja de papiro que tenía delante, entregóse á las reflexiones que habían provocado en él aquellos cálculos.

Los astros me avisan de nuevo, exclamó: ellos me hacen la misma burla que amenaza que hicieron en otro tiempo á Pirro, condeñándole á desearlo todo, y no alcanzar nada, dando batallas sin resultado, cogiendo laureles sin triunfo, desalentado por fin por efecto de sus propias supersticiones, y muerto como un perro por una teja lanzada por la mano de una vieja.

En verdad que los astros me halagan cuando prometen á mi ardor los mismos resultados que á la loca ambición de aquel príncipe, ó la tarea de Sisifo, la montaña y la roca... La roca tristes imágenes ella me recuerda que estoy amenazado de una muerte semejante á la del rey del Egipto. *Guar-*